



Alsasua: la jungla de la pax nacionalista

Si tiene sentido convocar un acto primero en defensa de la Guardia Civil, y segundo en defensa del derecho a manifestarse sin permiso del nacionalismo, es en Alsasua.

La Guardia Civil necesita apoyo en Alsasua. El acto puede ser apropiado o no. Partidista o no. Contraproducente o no.

El criterio para ir o no ir a un sitio no puede ser que si vas te tiran piedras, o te griten, como gritaron, "*españoles hijos de puta*", porque entonces validas la violencia, validas la estrategia de tirar piedras y los que tiran piedras deciden quién puede ir y quién no puede ir a un sitio.

En la jungla, el problema lo tiene el que recibe las pedradas. En una sociedad civilizada, el problema lo debería tener el que tira piedras. Alsasua, a fecha de hoy, es más jungla que civilización.

Entre los radicales, ultras y zumbados que se concentraban contra el derecho a manifestarse de quienes defendían a la Guardia Civil y la libertad, se encontraba Jesús María Azabarte, el "*carnicero de Mondrágón*", el etarra asesino de 17 personas. Es decir, que entre los contramanifestantes había radicales, ultras, zumbados y asesinos.

Una de las actuaciones que tuvieron lugar para intentar boicotear el normal transcurso del acto en apoyo a la Guardia Civil fue el toque constante de las campanas de la Iglesia para estorbar los discursos. Las redes sociales y los grupos de Whatsapp rápidamente señalaron y difundieron este hecho. La parroquia de Alsasua, sin embargo, ha denunciado que un grupo de radicales entró en la Iglesia, subió al campanario y bloqueó la puerta de acceso desde el interior para tocar las campanas sin autorización, hasta que pudieron ser desalojados por la Policía Foral.

En Alsasua rige la pax nacionalista. No pasa nada mientras no digas nada, no hagas nada y no te muevas nada. Y si dices, haces o mueves, eres un provocador y un enemigo de la paz.

El PSOE ya sólo puede hacer aquello que le de permiso el nacionalismo. Ya sólo puede pactar con quien le de permiso el nacionalismo, manifestarse donde le deje el nacionalismo e ir donde le de permiso el nacionalismo. Al PSOE le parece que lo de España Ciudadana en Alsasua es una provocación: ¿desde cuándo no existe nada parecido a la libertad y la normalidad en Alsasua?; ¿y eso cómo se arregla?, ¿no yendo a Alsasua y no denunciándolo?.

No agitar el odio no es abandonar el terreno a los intolerantes y dejar que los violentos impongan su tiranía. Alsasua es el resultado de décadas de anormalidad. No nos engañemos, Alsasua es un modelo de lo que el nacionalismo quiere que sea toda Navarra. Y Navarra no será libre hasta que haya libertad también en Alsasua.

Atentamente,

Paz y risas.